

RC6 607
leNuev 2-IV-1985 p 67 sup.
2-IV-1985 sup.

Ficha técnica

SOMBRAS AL MEDIODÍA
Alejandro Jodorowsky

Autor: Alejandro Jodorowsky
Título: "Sombras al mediodía"
Editorial: Dolmen Ediciones
Colección: Escritores de Chile
Nº de páginas: 200

Al intentar enumerar las cosas que ha hecho Alejandro Jodorowsky (Iquique, 1929) se corre el serio riesgo de que nada de alguna quede en el clúdio. Virtudes habrá que decir que las ha ofrecido de todo, poeta, dramaturgo, cineasta, guionista de cómics, intérprete del tarot, alquimista, novelista, músico, escenógrafo, fabulador... y quizás mil más cosas más.

En 1985 se fue de Chile, porque la caída se le hacia estrecha. De tarde en tarde, una que otra noticia llegaba de él. Que estaba trabajando con Marcel Marceau; que sus películas *Pando y Lio*, *El Topo*, *La moneda sagrada* se convertían en objetos de culto; que con Fernando Arrabal y Topor había fundado el Teatro Pánico; que en México sus "elosferas" sólo realizaban una función; que en su mismo país, en 1963, apareció su valiosa de *Cuentos pícaros con surrealistas dibujos de Topor*; que...

Poco a poco para sus compatriotas Jodorowsky se iba transformando en mito, hasta que a partir de 1985 comenzó el superpredicible regreso. Lo hizo, como es habitual en él, intensa y, sobre todo, productivamente. Volvió como nacido. Así fueron surgiendo en el país, desde 1991, sus novelas *El loto de siete lenguas*, *Los ojos curiosos de lo santo* y *Donde mejor caiga un polvo*, y ahora un volumen con sus cuentos breves, *Sombras al mediodía*.



PROLOGO

Un mercader, antes de morir, hace esculpir su cuerpo en bronce y deja dicho en su testamento: "Encuentradme un tesoro enterrado donde cue la sombra de mi estatua". Durante todo el año y a todas horas sus hijos cavaron la tierra. Pero la sombra indica siempre puntos distintos a medida que el sol recorre el cielo. La búsqueda es infructuosa hasta que un día, exactamente a las doce, un servidio astuto abre a martillazos el pedestal y encuentra el tesoro... Inspirados por esta historia hemos tratado de expresarnos con la mayor brevedad.

NARCISA Y LA BESTIA

Ningún pretendiente era lo suficientemente hermoso para ella. Una noche un poeta de aspecto horrible se pegó un espejo en la cara y fue a declarar ante su balcón. La bella descubrió la certeza a regañadientes. No escuchó el delicado poema pero vio su imagen en la máscara plateada. "Eres el hombre que he estado esperando. Tu belleza me subyuga. Lídavame contigo, por favor", le rrogó. "Sólo si sacrificas tus ojos te hago más", le respondió él. La virgin, sin vacilar, hundió las uñas en sus pupilas. El monstruo se despegó el espejo de la cara y pudo por fin besarla.

INVERSALEMENTE PROPORCIONAL

Un señor utiliza sus energías en colecciónar objetos. Otro decide eliminar los que tiene. Cuando no le quedan objetos materiales, comienza a eliminar movimientos, ideas, recuerdos, sentimientos, que considera innecesarios. Llega a una inmovilidad completa. El coleccionista le retoe para colocarlo en un gran armario entre sus otros objetos.

EL YO

Un espejo, frente a otro, trata de establecer su diferencia. Deseperado, se quiebra.

LA JAULA

Quiso avanzar, tropezó con una pared invisible. Quiso retroceder, le pasó lo mismo. Palpó arriba, abajo, a los costados: estaba encerrado en una jaula de cristal. Dio golpes sin perder nunca las esperanzas, insistió una y otra vez en el mismo sitio, hasta que sintió un crujido y pudo atravesar la superficie fría con el puño. Se abrió paso y, por fin, salió al exterior. Avanzó feliz, sonriente, libre, pero se dio un frenzazo contra una pared invisible. Estaba dentro de una jaula mayor! Pensó, consolándose: "Por lo menos es más grande y está creciendo". ¡Crecerá tanto que un día desaparecerá!" Pero la jaula no crecía: el señor iba empequeñeciendo.

PROPIEDAD PRIVADA

El niño tiene en las manos un vaso con agua que no quiere dar. "Es mío", dice. Su abuelo, que trae una gran jarra llena del precioso líquido, le sorteó: "Préstame tu vaso". "Bueno, pero devolvérmelo rápido". El viejo vacía el contenido del vaso en su jarra y la pone frente al nieto: "Si me dices cuál agua de esta agua es la tuya, te la puedes llevar".

DENTROFUERA

Iba atravesando el desierto. No sabía si el cuerpo que lo llevaba era suyo. No necesitaba darle ordenes: avanzaba en línea recta, dando pasos regulares, siempre con el mismo ritmo. La extensión de arena llegaba hasta el horizonte. Sentía la garganta seca y la lengua hinchada, pero ese dolor no era suyo. Se había despertado bruscamente dentro de un organismo ajeno que marchaba des牛do por el desierto. Quizás dormidiendo otra vez lograría escapar. Trató. Imposible. Quiso que los pasos cesaran. Tampoco pudo. Luchó por concentrarse en un solo atomo para tocar cada vez menos aquella prisión de carne. Así lo hizo. Al cabo de recorrer innumerables kilómetros, el cuerpo estornudó. Salió disperso por la

In VENUE 2-IV-1985 - 95

"Sombras al mediodía", de Alejandro Jodorowsky

Paráboles, moralejas y otras

Paráboles, moralejas y otras hierbas [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Paráolas, moralejas y otras hierbas [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)